



CISA

ABRIL 2023

¡ALEGRÉMONOS! ¡JESÚS RESUCITÓ!

“El amor de Cristo nos apremia, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y Él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para El que murió por ellos y fue resucitado.”

(2 Corintios 5:14-1)

VIDA NUEVA

Jesús vence a la muerte y nos da una nueva vida, pero una VIDA con mayúsculas, una VIDA en la que ya no vivamos para nosotros sino para Cristo y en Cristo, para el hermano. Dejemos nuestra “vida vieja” en el sepulcro y resucitemos con Él a esa vida nueva.

TESTIGOS DE LA RESURRECCIÓN

Él se encuentra realmente presente entre nosotros, es nuestra Esperanza. En estos tiempos tan difíciles para la Iglesia, nos recuerda que el Bien ha vencido al mal, la Luz a las tinieblas, la VIDA a la muerte y nos envía a cada uno de nosotros, en nuestros ambientes, a llevar esa Buena Noticia del Evangelio, con alegría pero sobre todo con el Amor de su Corazón que está VIVO y que late por cada uno de sus hijos.

Siempre con esa ilusión, vayamos entonces hermanos/as. y seamos testigos de su Resurrección.

¡Feliz Pascua de Resurrección, les desea el Consejo
Ejecutivo de Institutos Seculares de Argentina!

¡Aleluia! ¡Cristo ha resucitado!!

En el transitar la semana santa, Jesús celebra con sus discípulos la última cena. En ese contexto, Jesús nos deja como regalo el don de la Eucaristía y el mandamiento del amor.

En el discurso que sigue al lavatorio de los pies, el evangelio de Juan introduce la promulgación del **mandamiento nuevo**. Jesús manifiesta que su gesto de humillación hasta la muerte es el mayor exponente de su amor a los hombres y exige de ellos que se amen mutuamente de la misma manera que él los ha amado; **Amor hasta el fin**.

*¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!
¡Qué incomparable ternura y caridad!
¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!
[...] ¡Qué noche tan dichosa!
Sólo ella conoció el momento
en que Cristo resucitó de entre los muertos.
“Alégrese la tierra inundada de tanta luz,
[...] Alégrese también nuestra madre la Iglesia
adornada con los fulgores de una luz tan brillante”;
“... éstas son las fiestas de Pascua,
en las que se inmola el verdadero Cordero...”;
“[...] los que confiesan su fe en Cristo, son arrancados de los
vicios del mundo y de la oscuridad del pecado”.*

Las estrofas del **Pregón pascual**, manifiesta la impresionante y solemne acción de Dios en la resurrección de Cristo. El triunfo de la vida sobre la muerte y el pecado es fruto del amor y la fidelidad de Jesucristo, fidelidad y amor a Dios Padre y a la humanidad toda.

NUESTRA FE EN LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Ante el anuncio feliz de la resurrección del Señor, se nos propone como ejemplo la actitud del “discípulo amado”, Juan. Según nos relata el Evangelio de Juan del domingo de Pascua: “...Él también vio y creyó”.

Nosotros no hemos tenido la oportunidad de ver a Jesús resucitado con los ojos de nuestro cuerpo. Solamente nos encontramos con una palabra de la Sagrada Escritura que nos anuncia que Cristo murió por nuestros pecados y que resucitó para no morir nunca más; esa palabra nos enseña que por la muerte y resurrección del Señor, hemos quedado liberados del pecado para vivir la vida nueva de los hijos de Dios.

Ante estos anuncios debemos responder con la fe, y nuestra fe debe ser un acto libre. Por eso no hay pruebas en el sentido estricto de la palabra. Solamente hay signos, señales: **una tumba vacía**. No vemos a Jesús resucitado, pero vemos que la muerte ha sido vencida. Podemos contemplar que la muerte pierde su eficacia porque triunfa la vida.

En la magnífica Secuencia pascual con el testimonio de la Magdalena contemplamos que... *“La muerte y la vida se enfrentaron en un duelo admirable: el Rey de la vida estuvo muerto, y ahora vive. Dinos María Magdalena, ¿Qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado... He visto el sudario y las vestiduras. Ha resucitado Cristo mi esperanza...”*.

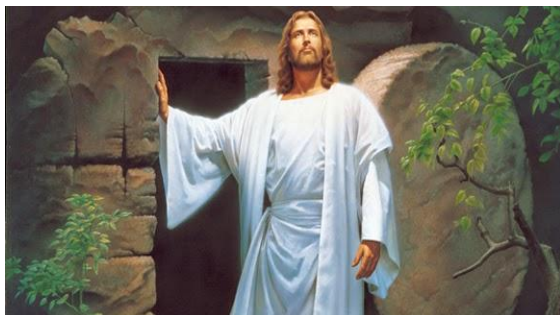
Todos estos signos son como las vendas: no nos muestran a Jesús resucitado, pero nos indican que está vivo, porque de lo contrario estas cosas no podrían suceder.

Si analizamos nuestra propia vida encontraremos sin duda muchos signos de la vida que nos da Cristo resucitado. Y viéndolos, también creemos. Profesando la fe en Cristo resucitado renovemos nuestro compromiso de consagrados/as, de luchar cada día para que triunfe la vida sobre la muerte, el amor sobre el odio, la verdad sobre la mentira, la alegría sobre el dolor.

Con gozo y mucha paz en el Señor resucitado...

¡Felices PASCUAS a todos y todas!

Mons. F. Félix Paredes Cruz C.R.L.
Obispo de la Prelatura de Humahuaca
Miembro de la Comisión Episcopal
para la Vida Consagrada.
Abril 2023





¡Paz y Bendición! Sea mi mejor deseo, que vivamos una bella Semana Santa, de oportuna conversión y santificación, que nos haga más cercanos discípulos, y como misioneros, redunde en fecundo apostolado.

Y es que nuestra identidad consagrada, empieza y se plenifica por, con y en Jesús. Su Encarnación y Pascua, son los ejes de nuestra vida a la luz de su Misterio revelado. Una puerta santa que abre y cierra el vínculo con el misterio de su amor. Vínculo, que es buena nueva, anuncio y testimonio, modo de ser y actuar...

“Lo que hemos visto y oído... nuestra comunión con el Padre y el Hijo... el Espíritu que habita”. Poner en Jesús la mirada, acercar a sus latidos nuestro corazón, escuchar atentos lo que quiere regalarnos con su palabra poderosa, y lo que es capaz de transformar en nuestra vida, todo eso y tanto más es un don que estamos llamados a acoger, siendo vasijas frágiles, pero portadoras de esa gracia, que derrama y contagia, y por nuestro carisma secular, enfocados al corazón del mundo, a cada persona que tocamos con ternura...

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo... Encontraran un niño envuelto en pañales... ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz! Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todo el mundo hacia mí”. Encarnación y Pascua nos con-vocan a la celebración, el encuentro, la fiesta, con la vida y la entrega, con el sí cordial y las manos extendidas. Porque Él vino, vuelve y está en el Padre, y con su Espíritu nos involucra para siempre en su santo modo de amar y habitar entre nosotros, y por eso nos reflejamos en su Imagen de Hijo y Hermano, como discípulos-misioneros...

Sumo al deseo, en estos días pascuales, dos ecos de mi andar... Aquí, en nuestra Arquidiócesis del Rosario, estamos viviendo un Año especial, de sentires encontrados. Año Mariano, por los 250 años de la Imagen de nuestra señora y Madre, con el lema “Con María del Rosario, misionamos por la Paz”. Y año donde nuestra tierra, casa de María, está herida por tantas cosas reflejadas en feas noticias; un tiempo de lágrimas y dolores, de la sociedad, la gente, las familias; desafíos de una vida que sea “humana, pacífica y feliz”. Por eso Encarnación y Pascua nos ponen bajo el cobijo de la familia de Jesús, con María y José,

contemplando y viviendo los misterios de la salvación, y al mismo tiempo, como ellos, ser portadores de nueva vida, como misioneros de la paz...

Además, me hizo feliz representarlos en nombre de CISA, en el Encuentro Nacional de Misión, junto al Equipo de Obispos, Sacerdotes y Laicos (CONAMIS), reunidos en la Sede de Obras Misionales Pontificias/BsAs, el pasado 13 y 14 de febrero. Allí, tuve oportunidad de llevar la vida de cada Hermano y las Comunidades, vistas desde su presencia y vivencia misionera, en cada rincón de nuestra Patria, reflejando esta gran familia de CISA, formada por unos 30 Institutos, que nuclean a 694 consagrados. Ahí, pude recibir los aportes de los Delegados de las Regiones del País, y la referente de la Vida Religiosa, unido a la palabra pastoral de los Obispos de la Comisión; incluso la preparación del próximo Congreso Misionero Nacional y el Latinoamericano. Encarnación y Pascua, palpita en el corazón de tantos que, presentes en Regiones, Diócesis, Parroquias, Centros de Apostolado y mezclados entre la gente, con muchas y pequeñas acciones cotidianas, más acá o más allá de las fronteras, somos reflejo de un modo u otro, de Jesús que palpita su Amor Salvador en el Mundo...

Me llena de alegría ser parte de esta gran Familia que es CISA; pues al recolectar los informes de las Comunidades, y al presentar quienes somos y qué hacemos como Consagrados en el Mundo, pude comprobar la presencia y entrega "misionera" en el mundo que llevamos adelante, no sin sacrificios. Encarnación y Pascua, es acompañar la Catequesis, los Enfermos y Presos, las Familias y Parroquias, la Caridad en tantas formas, los Medios de Comunicación y la Educación, etc., etc. Todo habla de nuestra relación de amor con Jesús, y sus pequeños, a los que servimos, por lo que él mismo dijo: "Vayan y anuncien... Denles de comer... Cada vez que lo hicieron, conmigo lo hicieron"

Para comprender nuestro modo de vivir y llevar adelante la "misión", mucho podríamos comentar. Que estas palabras del papa Francisco, sirvan como expresión de nuestra vocación y apostolado eclesial, en y para el mundo: «La Misión Continental se proyecta en dos dimensiones: programática y paradigmática. La misión programática, consiste en la realización de actos de índole misionera. La misión paradigmática, en cambio, implica poner en clave misionera la actividad habitual de las Iglesias particulares... La Misión Continental, sea programática, sea paradigmática, exige generar la conciencia de una Iglesia que se organiza para servir a todos los bautizados y hombres de buena voluntad (...) explicitemos cuáles son los desafíos vigentes de la misionariedad discipular (...): la renovación interna de la Iglesia y el diálogo con el mundo actual». (al COMITÉ del CELAM, Río de Janeiro, 28.jul.2013 / Cfr. Doc. Aparecida 369-371)

«Un gran desafío se refiere a la relación entre secularidad y consagración, aspectos que estáis llamados a mantener juntos. Es el bautismo el que

constituye la primera y más radical forma de consagración... salir para traer a Jesús al mundo... Hoy el movimiento de salida debe completarse con un compromiso de hacer presente el mundo (¡no la mundanidad!) en la Iglesia... como antenas dispuestas a captar los gemidos de novedad suscitados por el Espíritu Santo, y podéis ayudar a la comunidad eclesial a tomar esta mirada de bondad y encontrar caminos nuevos y valientes para llegar a todos» (a la Presidente de CMIS, 2. feb.2022 - 75º aniv. *Próvida Mater Ecclesia*)

Que la Pascua y la Encarnación, raíz y eje de nuestra fe-misión, sean causa de Bendición y Paz, les reitero mi deseo. Sean don que pidamos, y don que podamos compartir con muchos, y de muchas diversas maneras, porque ¡Jesucristo Vive! ¡Su amor y misericordia palpitan para siempre! ¡Feliz y Santa Pascua!

*Por Darío Gustavo Gatti – Inst.Sec.
Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt / Rosario, Argentina*

CONGRESO LATINOAMERICANO DE II.SS.

1 al 6 de AGOSTO - BRASIL

PRE-CONGRESO

Tiempo de reflexión que estamos realizando, con los trabajos elaborados el año pasado y la devolución de los equipos de trabajo de BRASIL, en tres instancias virtuales previas al Congreso.

- 10 DE MARZO TEMA MÍSTICA 19:30 hs
- 14 DE ABRIL TEMA LAICIDAD 19:30 hs
- 16 DE JUNIO TEMA PROFECÍA 19:30 hs.

Transmisión en VIVO..... Están en YOUTUBE”Congreso Latinoamericano”

AGENDA CISA 2023

ENCUENTRO NACIONAL Y ASAMBLEA

18 al 20 de NOVIEMBRE

BUENOS AIRES

Sede C I S A

Sta. Juana de Arco 3920

Ciudadela

Buenos Aires - Argentina